



EL SOLIOONENSIUS

EL SOLIOONENSIIUS

[..]“En la naturaleza existen fenómenos extraordinarios, fenómenos que muchas veces, debidamente aprovechados, nos brindan la oportunidad de entrar por la senda de la Revolución de la Conciencia.”

“No está de más recordar lo que es un Solioonensius. Sucede que el Cometa Solni, de cuando en cuando, se acerca demasiado al Sol Baleooto y produce tensión en éste. Entonces, el mismo hace que nuestro Sol de Ors, también entre en tensión eléctrica tremenda, lo que de hecho estremece a todo nuestro sistema solar, incluyendo al Planeta Tierra. Eso es, exactamente, un Solioonensius.”

“Recordemos el Solioonensius de 1.917, cuyo resultado fue la Revolución Bolchevique (en la Rusia). En el antiguo Egipto de los faraones, se recuerdan también dos Solioonensius que provocaron gigantescas hecatombes. Así pues, cada vez que viene un Solioonensius, se provocan desórdenes violentos, grandes holocaustos humanos y derramamiento de sangre. El Solioonensius que provocó la Revolución Francesa, trajo de hecho una gran reforma social, al mundo entero.”

“El Solioonensius de 1.917 si bien es cierto que provocó la Revolución Bolchevique, también no es menos cierto que en la misma Rusia Soviética, surgieron grandes iniciados que fundaron Escuelas de Regeneración. Así pues, todo Solioonensius puede ser utilizado para la Revolución de la Conciencia.”

“El efecto del Solioonensius del 17, todavía se siente, y si bien es verdad que por estos tiempos hay caos, hambre, anarquía, desorden en el mundo, también no es menos cierto que ha surgido nuestro Movimiento Gnóstico revolucionario.”

“Es bueno que se sepa, de una vez y para siempre, que nosotros los gnósticos hollamos la senda de la Revolución de la Conciencia. Sobre ella nos habló El Cristo en su Evangelio, cuando dijo: «Estrecha es la puerta y angosto el camino que conduce a la luz y muy pocos son los que lo hallan».”

“Esto que estamos diciendo, mis estimables jóvenes gnósticos, no sería entendido jamás por aquellos que siguen la senda del «Buen Dueño de Casa». El Gran Kabir Jesús, refiriéndose a estos últimos, dijo: «Hipó-

critas, fariseos, sepulcros blanqueados, perversa generación de víboras, que lo de afuera del plato y del vaso limpiáis, mas lo de adentro está lleno de suciedad». También los compara con aquellos «sepulcros blanqueados»: hermosos por fuera, pero (adentro) llenos de podredumbre y huesos de muertos.”

“¿Qué se entiende por el «Buen Dueño de Casa»? ¿Qué es lo que se debe comprender por «aquel que sigue el camino del Buen Dueño de Casa»? ¡Escuchad!: la senda del Buen Dueño de Casa, es la senda de los reaccionarios, de aquellos que aborrecen la Revolución de la Conciencia, de la gente retardataria y regresiva.”

“Nosotros los gnósticos, somos diferentes: hollamos un camino de rebeldía psicológica, porque sabemos que éste, en sí mismo, es el único que puede conducirnos a la liberación final.”

“Todavía está en el ambiente el efecto, o los efectos del Solioonensius del 17, y nosotros debemos aprovechar tales efectos, tales vibraciones, no para meternos por la senda regresiva o reaccionaria, o simplemente anárquica y sangrienta, sino más bien por el camino de la Revolución de la Conciencia.”¹

[..]“P.- *Pasando a otro tema, Maestro Samael Aun Weor, quisiera que nos ilustrara respecto a una ley llamada Solioonensius.*”

“R.- El Solioonensius, pues, es una ley muy interesante. Sucede que cerca de nuestro Sistema Solar de Ors, existe el Sol Baleooto (que pertenece a otro sistema vecino). De cuando en cuando, el Sistema del Sol Baleooto se acerca a nuestro Sistema Solar de Ors (y aumenta la tensión eléctrica de nuestro sistema, es claro) y como secuencia o corolario, se produce un estado de psicosis y de nerviosismo extremo en toda la humanidad; se produce una alteración electrobiológica en todas las especies vivientes y vienen las grandes revoluciones de sangre y aguardiente; los pueblos se levantan contra los gobiernos y hay por doquiera desastres. Recordemos la Revolución Francesa, se debió a un Solioonensius, el pueblo se levantó entonces contra Luis XVI y la guillotina dio buena cuenta de todos los nobles del país, ¡fue horroroso aquello!”

“Recordemos la revolución de 1.917, en Rusia: fue producto de otro Solioonensius. Ya ciertos sabios gnósticos aguardaban ese Solioonensius y sabían lo que iba a suceder en Rusia en 1.917. Cayó la cabeza del Zar Nicolás; los bolcheviques se levantaron, pues, entre el caos, y vino la revolución.”

“Esos Solioonensius siempre han sido terribles. En Egipto hubo otro. En un Solioonensius de esos, el Faraón y toda su familia fueron muertos: se les traspasó con cables de acero, en forma tal que se formó un collar macabro. Todos los cuerpos, atravesados con un cable de acero, fueron lanzados después al Nilo.”

“Mucho se ha hablado de las Dinastías del antiguo Egipto de los Faraones, pero muy poco se ha hablado (en realidad de verdad, desde el punto de vista histórico) de lo sucedido entre Dinastía y Dinastía.”

“En un Solioonensius de esos, como condición para poder elegir un nuevo gobernante, se dijo que el que tuviera en su poder (en un determinado vaso de alabastro) el mayor número de ojos de nobles, ese sería el Faraón. ¡Piensen ustedes en lo que eso significa!”

“Cada vez que un Solioonensius llega a nuestro mundo, se producen acontecimientos de esa clase. Esa es la Ley del Solioonensius: es una tensión eléctrica que, indubitadamente, produce alteraciones dentro de la humanidad, y los desórdenes electrobiológicos son terribles.”²

[..]“Recuerdo también, hace unos veinte años, algo extraordinario. Sucedió que estando yo en un Mercado, llamado «Mercado Gómez», en la «Colonia Federal», explotó (de pronto) un depósito de dinamita. Se vieron muchos materiales volar por los aires, parecía como si la tierra se hubiese estremecido; todo, ruinas y desolación: corrían, en aquel Mercado, las mujeres con sus niñitos; los mercaderes abandonaban sus puestos, sin importarles ni el dinero ni las mercancías. Entonces sucedió algo extraordinario: los bomberos, buenos servidores de la humanidad (los «traga humos», como les decimos siempre), deseosos sí, de brindar hasta la última gota de sangre por sus semejantes (pues así son esos sufridos hombres que de verdad se sacrifican por la gen-

EL SOLIOONENSIS

te), llegaron. Cuando al fin llegaron con su carro, haciendo resonar las sirenas y sus campanas, no pude menos que exclamar: «¡De todos esos, que en estos momentos se están metiendo en el lugar de las explosiones, no va a salir ninguno vivo!» Dicho y hecho: llegó la segunda explosión y aquellos hombres se desintegraron atómicamente, no se les halló jamás. Lo único que se pudo encontrar, fue la bota de un Sargento. Claro, se hizo mucha alabanza, pues, a su mérito, a su valor (se lo merecen, de verdad), pero hay algo más: no hay duda de que esos hombres dormían. Sí, sus Conciencias estaban profundamente dormidas; si hubiese estado despierta, no se les habría ocurrido meterse dentro de un depósito de dinamita.”

“Así pues, las pobres gentes están dormidas, y es que tienen la Conciencia (desgraciadamente) embutida entre todos esos muchos Yoes que llevamos en nuestro interior y que personifican nuestros defectos. Nosotros somos pobres máquinas, controladas por hilos invisibles; esos Yoes nos tienen entre sus garras, y así ha sido representado el espectáculo esta noche: en forma tan clara y tan maravillosa.”

“Muchas veces, en el Cosmos infinito, hay alguna catástrofe. Puedo darme el caso de que un planeta choque con otro, y entonces las fuerzas cósmicas de aquella catástrofe, llegan a la Tierra, tocan a las máquinas humanas, las hieren, y millones de seres humanos se lanzan a la guerra contra millones de seres humanos, y enarbolan banderas y lemas, diciendo: «Voy a pelear por la libertad, por la democracia», etc., etc., etc. Son millones de máquinas, peleando contra millones de máquinas: todas inconscientes, todas dormidas; no se dan cuenta que lo que sucede es que han sido heridas, tocadas por corrientes eléctricas de altísimo voltaje.”

“¿Y qué diríamos del Solioonensius? Sucede que a veces se acerca, a nuestro sistema solar, el Sol Baleooto. Cuando eso sucede, nuestro sistema solar reacciona tremendamente, pone en acción gran fuerza eléctrica, altísima tensión, y la Tierra toda (por decirlo así) recibe un voltaje de fuerzas extraordinarias. Como secuencia o corolario, las máquinas humanas inconscientes, sin saber qué hacer, sin sentido de responsabilidad moral de ninguna especie, se lanzan a las grandes revoluciones. Así fue como estalló la Revolución Bolchevique de 1.917. Entonces, ¿qué sucedió? Se sacrificó al Zar y a la Zarina, y la cabe-

za del Zar, clavada en un palo, fue paseada por las calles de Moscú.”

“Solioonensius semejantes, acaecieron en el antiguo Egipto. Entre Dinastía y Dinastía, hubo tales Solioonensius, y los pueblos (violentamente) se lanzaron contra sus gobernantes. Todavía podemos recordar el caso insólito de una de esas revoluciones de sangre y aguardiente: el pueblo, durante el Solioonensius, mató a todos los gobernantes y sus cuerpos fueron atravesados por un cable de hierro, collar macabro que luego fue amarrado a unos cuantos toros y arrojado al Nilo.”

“Solioonensius violentos, produjeron otro caso parecido. Entonces, para erigir los nuevos gobernantes, se estableció un sistema bárbaro: se exigió que aquel hombre que tuviera la mayor cantidad de ojos humanos, metidos entre vasos gigantes, podría ser convertido en Faraón, y claro, piensen ustedes, cuantas víctimas, cuantas gentes se quedaron sin sus queridos ojos. Entre Dinastía y Dinastía, hubo casos insólitos. Esto se debió, siempre, a los Solioonensius.”

“¿Y qué diremos de la Revolución Francesa? Millones de personas perecieron. En la misma, cayó la cabeza de María Antonieta y de Luis XVI; la guillotina no respetó a nadie, ni siquiera a Guillet (el inventor macabro de tan horripilante arma), ni siquiera a Robespierre, que había querido hacer una revolución extraordinaria. Ese hombre macabro tuvo que subir al cadalso y con su propia sangre escribió sobre la piedra del patíbulo: «Creo In Unum Dei»...”

“No habría estallado jamás la Revolución Francesa, si no hubiera existido un Solioonensius.”

“¿Qué diremos, también, de las manchas solares? Bien sabemos que estas se suceden periódicamente. Fueron las manchas solares, las que provocaron la guerra 1.914-1.918; fueron las manchas solares, bien vistas con toda claridad desde todos los Observatorios del mundo, las que pusieron a las gentes tan nerviosas y tan desesperadas, que las llevaron a las batallas de la segunda guerra mundial. Pero la gente, que tiene la Conciencia perfectamente dormida, que nada sabe de estas cosas, que no cree, de ninguna manera, en estas cosas, enarbolaba banderas, hace relucir lemas: lucha «y que» por la democracia, que «va a hacer un mundo mejor», etc., etc., etc.”

“Así pues, las gentes duermen, duermen profundamente, y seguirán durmiendo hasta que se resuelvan a

acabar con todos esos Yoes que personifican nuestros errores y que llevamos dentro de nosotros mismos, aquí y ahora.”

“Creemos que somos individuos, cuando tan sólo somos máquinas; no aceptamos jamás que se nos trate de «máquinas», no podemos aceptar que se crea que estamos dormidos; nos sentimos despiertos, muy despiertos, mas en verdad dormimos. Ahora comprenderán por qué el Cristo, allá en EL Calvario, exclamó: «¡Padre mío perdónalos, porque no saben lo que hacen!» Si aquellos que lo crucificaron hubieran estado despiertos, pueden ustedes estar absolutamente seguros de que no lo habrían crucificado. ¿Quién, que esté despierto, se atrevería a crucificar al Señor de Gloria? ¿Qué despierto se atrevería a envenenar, por ejemplo, a Gautama, el Buddha Sakyamuni? ¿Qué despierto se hubiera atrevido a llevarle veneno a Milarepa, aquél poderoso Iniciado del Tibet Oriental? Sólo los dormidos son capaces de tales cosas.”

“Continuando, pues, con estas disquisiciones, digo: hay necesidad de despertar. Ante todo, tenemos que aceptar la «Doctrina de los Muchos». No quiero yo obligarles a ustedes a aceptar esa Doctrina en forma dogmática; únicamente quiero invitarlos a la aceptación mediante una reflexión analítica de fondo. Basta con que comprendamos que estamos llenos de terribles contradicciones, basta con saber que ni siquiera somos siempre los mismos, ni siquiera media hora.”

“Nosotros mismos nos damos cuenta de nuestras contradicciones, mas nos las arreglamos tratando de hacer malabares mentales, con el propósito de autoengañarnos. Si aceptamos nuestras contradicciones, si aceptamos que un rato estamos diciendo una cosa y otro rato otra: que hoy estamos jurando amor y mañana estamos odiando, pues terminamos francamente locos. Por eso preferimos autoengañarnos y sacar frases tan mustias como esas de que: «Bueno, bueno, bueno; fue que ya pensé que mejor así no; es mejor que haga de otro modo, etc. Así nos autoengañamos: «Sí, es que yo soy muy reflexivo; sí, es que analizando las cosas, me resultan mejor de esta manera y no de aquella, como en principio había pensado»... ¿Qué manera tan tonta de autoengañarnos!, ¿verdad?”

“¿Donde está nuestra individualidad? Hoy damos una palabra y mañana damos otra, hoy decimos una cosa y mañana otra. ¿Cuál es, verdaderamente, la continuidad de propó-

EL SOLIOONENSIVS

sitos que tenemos? Dentro de nosotros vive mucha gente, muchos fantasmas de nosotros mismos, muchos Yoes.”

“Cada uno de esos tales Yoes, es una persona completa (por sí misma), es decir, dentro del cuerpo humano habitan muchas personas: habita el Yo odio, el Yo amo, el Yo envidia, el Yo tengo celos, el Yo tengo lujuria, etc., etc., etc. Hay también Yoes, dijéramos, «prestidigitadores» que son capaces de producir ruidos, sonidos, levantar mesas, hacer malabares de toda especie (eso lo saben muy bien los especialistas en magia práctica, en psiquismo de tipo experimental).”

“Pero si nosotros no analizamos, si nosotros no reflexionamos sobre la «Doctrina de los Muchos», si meramente la rechazamos (así porque sí), si no nos abrimos a lo nuevo, no será posible, entonces, cambio alguno. Cuando aceptamos la «Doctrina de los Muchos», estamos en posibilidad de cambiar; cuando aceptamos la «Doctrina de los Muchos», estamos resueltos, de verdad, a eliminar esos muchos que viven en nuestro interior, a fin de liberar la Conciencia y despertar radicalmente.”

“Ante todo, se hace necesario aceptar la «Doctrina de los Muchos». Y es precisamente, en la vida práctica, donde podemos nosotros autodescubrirnos. La vida práctica es un gimnasio psicológico maravilloso, donde nosotros podemos autodescubrirnos. En relación con nuestros semejantes, con nuestros amigos; en relación con los compañeros de trabajo, en la oficina, o en la casa, si estamos alertas y vigilantes, como el vigía en época de guerra, nos autodescubrimos. Defecto descubierto, debe ser debidamente enjuiciado, analizado, estudiado, y después disuelto, desintegrado.”

“Observación, enjuiciamiento y ejecución, son las tres fases del trabajo para acabar con todos esos Yoes que en nuestro interior llevamos, y que en el fondo nos torturan.”³

[..]“Existe una ley cósmica llamada Solioonensivus, la cual se ha manifestado en nuestro planeta Tierra cuarenta veces después de la sumersión de la Atlántida. Dicha ley cósmica resulta de la tensión electromagnética de los mundos.”

“Nuestro Sistema Solar de Ors tiene un Sistema Solar vecino llamado Baleooto. Existe también en el cosmos el famoso cometa Solni que suele acercarse a veces en forma peligrosa al resplandeciente sol Baleooto.”

“Dicho sol resplandeciente se ha

visto muchas veces obligado a desarrollar una fuerte tensión electromagnética para poder mantener con firmeza su sendero cósmico habitual. Esta tensión, como es muy natural y lógico, provoca idéntica tensión en todos los soles vecinos, entre los cuales se encuentra nuestro sol llamado Ors.”

“Cuando nuestro sol Ors se pone en tensión electromagnética con el propósito de que no sea modificado el sendero cósmico que lleva, origina idéntica tensión en todos los planetas del Sistema Solar de Ors, incluyendo nuestro planeta Tierra. Este es el Solioonensivus cósmico, la gran ley que actúa en nuestra Tierra a muy largos intervalos.”

“Normalmente, esta gran ley produce religiosidad intensa y anhelo profundo de Autorrealización íntima, pero cuando la humanidad no está preparada psicológicamente para la acción de esta ley, el resultado suele ser catastrófico.”

“En el año 1917, la mencionada ley cósmica se manifestó intensamente, pero como el proletariado ruso estaba lleno de profundos resentimientos y amarguras, el Solioonensivus se combinó en forma anormal y negativa con la psiquis de cada individuo. El resultado de esa combinación negativa fue la Revolución Bolchevique.”

“Ya hacía tiempo que venía Rusia preparándose psicológicamente para esta revolución sangrienta. La Revolución Bolchevique fue ciertamente el resultado de una pésima combinación del Solioonensivus con la idiosincrasia psicológica de cada individuo. Una de las características de esta ley en acción es el anhelo de libertad.”

“Sin embargo, hubieron en Rusia, por esa época de la Revolución Bolchevique, unas cuantas personas que supieron aprovechar inteligentemente el Solioonensivus para desarrollar la Razón Objetiva, la Auto-conciencia individual y la Revolución de la Dialéctica que también surgirá por estos tiempos.”

“Ya han pasado muchos años y no sabemos todavía cuándo vuelva el Solioonensivus, lo que sí sabemos es que debemos prepararnos psicológicamente para recibirlo en forma inteligente y lograr, con la ayuda del mismo, la Revolución Integral que propongo de manera objetiva en este Tratado.”

“Es apenas lógico pensar que si el Solioonensivus nos encuentra sin preparación psicológica, el resultado tie-

ne que ser una catástrofe.”

“Es bueno grabar en nuestra memoria, y no olvidar jamás, que la Revolución Bolchevique y la Guerra de los Siete Días fueron realmente una catástrofe social.”

“Nosotros debemos aspirar a realizar sobre la Tierra la Revolución de la Dialéctica y por ello es necesario prepararnos psicológicamente, lo mejor posible. Sería lamentable que el próximo Solioonensivus nos encontrara sin preparación psicológica de ninguna especie.”

“En el pasado, cada vez que se manifestó el Solioonensivus fue catastrófico cuando la humanidad no estuvo preparada. Recordemos el Viejo Egipto, entre dinastía y dinastía hubieron acontecimientos terribles. Dos veces se manifestó el Solioonensivus en forma catastrófica en el país asoleado de Kem.”

“En la primera, el pueblo, en sangrienta revolución, eligió gobernantes mediante sangre y muerte. El candidato que tuviera en su «vaso sagrado» mayor cantidad de ojos pertenecientes a la clase de gobernantes legítimamente constituidos, sería electo nuevo gobernante. Es claro que fueron horribles las escenas de semejante revuelta.”

“En la segunda manifestación de esta ley cósmica, el pueblo egipcio, enfurecido, se levantó contra sus gobernantes y los mató atravesándolos de lado a lado con un cable metálico sagrado. En ese entonces no se respetó sexo ni edad y aquel cable pareció más bien un collar macabro que después fue arrastrado por bestias y arrojado al Nilo.”

“El Solioonensivus produce ansias de liberación, revolución de la conciencia, pero cuando el ser humano no está preparado, sólo se le ocurre matar a los gobernantes, asesinar a otros, destronar a los reyes, hacer guerras, etc.”

“Nosotros debemos prepararnos psicológicamente para el Solioonensivus, necesitamos hacernos auto-conscientes y realizar sobre la faz de la Tierra la Revolución de la Dialéctica.”⁴

Extractos de:

¹ La Revolución de la Conciencia.

² Entrevista por Radio Universidad.

³ El Ego, La Conciencia y Fuerzas Cósmicas.

⁴ La Revolución de la Dialéctica.